

Policy Brief

Fecha: 20 de Mayo, 2019

Los actores extrarregionales y su papel en la crisis venezolana

por Andrés Serbin y Ariel González Levaggi

Contexto

- La crisis humanitaria e institucional que vive Venezuela no puede dissociarse de la dinámica de competencia geoestratégica y geoeconómica de las grandes potencias en un sistema internacional en transición. En este marco la dinámica política interna del país se configura como un componente más de un juego estratégico global desarrollado a varios niveles.
- Para **Estados Unidos, Rusia, China, Turquía e Irán**, sus intereses geopolíticos están siendo afectados por la crisis venezolana, frecuentemente en combinación con intereses geo-económicos.
- Para los **EEUU** Venezuela tiene una importancia geoestratégica crucial, no sólo por sus reservas petrolíferas, sino porque configura un espacio en dónde la intromisión de potencias extrarregionales amenaza su hegemonía hemisférica - su "patio trasero" -, particularmente bajo la administración Trump.
- Para la **Federación Rusa**, más allá de la creciente e importante cooperación militar y de sus inversiones en el campo de los recursos energéticos (que se estiman en 17.000 millones de USD) incluyendo su participación tanto en PDVSA como en CITGO a través de Rosneft, Venezuela es una ficha fundamental de su política exterior orientada a reafirmar su status de potencia mundial, a alejar los conflictos de sus fronteras y a distraer a los EEUU de otras regiones. La inversión en los recursos energéticos demanda, por otra parte, garantías de que ésta pueda ser recuperada y las deudas adquiridas por el estado venezolano puedan ser pagadas.
- Para la **República Popular China**, Venezuela tiene una importancia geoeconómica fundamental: como proveedor de recursos energéticos y como un terreno propicio para la inversión, en función de su propia estrategia de desarrollo económico. Sin embargo, China - con una inversión en Venezuela estimada en 50.000 millones de USD, desarrolla una política más cauta frente a la crisis, ha recuperado parte de la deuda venezolana, y seguirá recuperando el resto con el pago de petróleo a futuro por las próximas dos décadas, confiando en que esté garantizada por el estado venezolano.
- La dinámica de la relación entre estos tres actores a nivel global y sus intereses en Venezuela, inciden en buena medida en los posicionamientos y los alcances de sus compromisos con la oposición y con el gobierno de Maduro.
- **Turquía e Irán** también tienen intereses creados en Venezuela: el primero más tardío, de menor intensidad y de carácter económico, el segundo más de orden geopolítico.
- Se han reactivado los **canales de diálogo entre los EEUU y Rusia** para abordar el tema venezolano, en tanto los cancilleres respectivos se han reunido, la última vez en mayo de 2019 en Sochi, para tratar este tema dentro de la agenda bilateral.
- Por otra parte, el **Grupo Internacional de Contacto**, promovido por la participación de países miembros de la **UE** y algunos países latinoamericanos - **Costa Rica, Uruguay y Ecuador** -, ha llegado a mediados de mayo a Caracas, con la intención de impulsar un nuevo diálogo pese al fracaso de los desarrollados previamente.
- **Canadá** – sobre la base de un vínculo histórico - ha enviado a un representante a La Habana para negociar la participación de **Cuba** en un proceso de diálogo o de negociación entre ambas partes, dado

su involucramiento en Venezuela y su dependencia de la asistencia petrolera venezolana.

- Finalmente, **Noruega**, en base a una amplia experiencia de país mediador y con una serie de iniciativas de bajo perfil, ha adelantado reuniones entre la oposición y el gobierno de Maduro, la más reciente de ellas en Oslo en el mes de mayo.

Recomendaciones

- Dar seguimiento a los actores extrarregionales mencionados para identificar las dinámicas internacionales que puedan condicionar una interlocución entre las partes en busca de una solución a la crisis venezolana. Ejemplos: el impacto de la guerra comercial entre los EEUU y China, y la convergencia estratégica entre Rusia y China en Eurasia.
- La identificación y el seguimiento de iniciativas como las de Noruega, Canadá y el GIC, que deben ser monitoreadas y eventualmente respaldadas en tanto involucran a actores con menores intereses geopolíticos comprometidos con la situación venezolana.
- La evaluación y el monitoreo de otros actores – nacionales o multilaterales que puedan contribuir a la búsqueda de una salida a la crisis venezolana.
- El análisis y la observación sobre articulaciones multilaterales entre instancias de diálogo regional sobre la crisis Venezolana (Grupo de Lima) y actores extrarregionales.